

## ***La selección de las alternativas***

Uno de los dilemas con los que nos encontramos en el diseño de proyectos, es saber cómo elegir las alternativas que surgieron para llevar adelante la evaluación de nuestro proyecto. En primer lugar, debemos establecer cuáles serán los **criterios** que utilizaremos para comparar las alternativas y seleccionar la mejor, o mejores. Uno de estos criterios de comparación suele ser el grado de impacto que tiene cada alternativa para conseguir el resultado. Y es vital para la selección de alternativas: ¿qué actividades lograrían mayores resultados? ¿Existe evidencia empírica de que será así? ¿Hay estudios serios, investigaciones científicas que lo demuestren? Claro está que para llegar a saber todo esto deberemos estudiar y conocer el problema o, en todo caso, buscar asesoramiento que nos ayude a responder estos interrogantes.

Otro de los criterios es considerar el costo de cada una de ellas. Así, será preciso hacer un cálculo estimativo para cada alternativa. El costo no solo se refiere al aspecto financiero, sino también al análisis de los recursos que insume cada alternativa (humanos, materiales y financieros). ¿Cuántos recursos es preciso invertir en cada alternativa para lograr cada resultado? ¿La inversión debe mantenerse durante cuánto tiempo?

También es importante considerar **el impacto que produce cada alternativa en al resto de los resultados** del proyecto. Una alternativa deberá tener “mayor valor” tanto si impacta en forma positiva en uno de los resultados, como en otro. También se puede considerar el **grado de complejidad** que tiene la gestión de cada alternativa. Existen actividades cuyas tareas son sencillas de llevar a la práctica; que precisan de equipos técnicos y profesionales fáciles de contratar en nuestro medio o que ya conocemos dado que hemos realizado experiencias anteriores. Estas alternativas también podrían ser valoradas, puesto que reducen el riesgo de que se produzcan serios problemas de gestión en el momento de la implementación.

A su vez, debe considerarse el **grado de adecuación de la alternativa a la metodología, los valores y los principios del proyecto**. Aunque en esta instancia se está fragmentando el análisis de cada resultado en particular, nunca debe perderse de vista que se trata de un único proyecto, que integra diversos resultados y actividades. Así, no solo la alternativa seleccionada debe ser la mejor (o una buena) opción en relación con el resultado a alcanzar, sino que también debe estar en concordancia con las particularidades del todo, del proyecto en su totalidad. Se debe promover una integración entre las partes, de manera de que el proyecto, aun disponiendo de actividades individualizadas y muchas veces de distintas organizaciones participantes, vaya en consonancia con su propio estilo, logre afinación y armonía.